

EMILIO DEL RÍO

Pequeña HISTORIA de la MITOLOGÍA CLÁSICA

Ilustraciones de JVLIVS



EMILIO DEL RÍO

Pequeña
HISTORIA
de la
MITOLOGÍA
CLÁSICA

Ilustraciones de JVLIVS

© Del texto: Emilio del Río, 2023

© De las ilustraciones: Julio Carabias Aranda (Jvlivs), 2023

© Editorial Planeta, S. A., 2023

Espasa es un sello de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 08034 ,664-662 Barcelona

www.planetadelibros.com

www.espasa.es

Primera edición: noviembre, 2023

Ilustraciones de interior: Jvlivs & Guillermo

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño

Ilustración de cubierta: Jvlivs

Maquetación y diseño de interiores: María Pitironte

Depósito legal: B. 2023-17446

ISBN: 1-7122-670-84-978

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 702 91 47 04 272 93 / 70 19.

Printed in Spain - Impreso en España

Impresión: Unigraf, S. L.



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel **ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

ÍNDICE

Introducción, 11

El origen de los dioses, 14

- El comienzo de todo, **14**
- Gea y Urano, **15**
- El mito de la sucesión, **18**
- Zeus y Crono, **19**

Los dioses olímpicos, 24

- Zeus, **24**
- Poseidón, **26**
- Hades, **30**
- Hera, **36**
- Ares, **42**
- Hefesto, **45**
- Deméter y Perséfone, **48**
- Atenea, **52**
- Ártemis, **57**
- Apolo, **62**
- Hermes, **68**
- Afrodita, **71**
- Dioniso, **75**

Otras deidades, 80

- Hipnos y Morfeo, **80**
- Las parcas, **83**
- Las gracias, **86**
- Las musas, **88**
- Las ninfas, **91**

Criaturas fantásticas, 93

- El ave fénix, **93**
- El basilisco, **95**
- Los centauros, **97**
- Los sátiros, **100**
- El grifo, **102**
- Pegaso y la Quimera, **104**
- Pitón, **106**
- La esfinge, **108**
- Las sirenas, **110**
- Escila y Caribdis, **113**
- Talos, **116**

Los primeros humanos, 119

- Prometeo, **119**
- Pandora, **124**
- Deucalión y Pirra: el diluvio universal, **129**
- Las edades del ser humano, **132**

Los grandes héroes, 134

Perseo, 134

Teseo, 142

Hércules, 151

Jasón, 183

Los castigados por los dioses, 194

Faetón, 194

Ícaro, 199

Midas, 201

Sísifo, 205

El poder de los oráculos, 209

Edipo, 209

Melampo, 214

Legendas de pasión, 218

Cupido y Psique, 218

Pigmalión y Galatea, 223

Narciso y Eco, 227

Orfeo y Eurídice, 230

Hipómenes y Atalanta, 234

Otros habitantes de la mitología, 241

Las amazonas, 241

Meleagro, 243

Alcestris, 250

Antígona, 253

Asclepio, 256

La guerra de Troya, 260

Paris. La manzana de la discordia, 260

Aquiles, 265

Cassandra, 272

El caballo de Troya, 274

Después de Troya, 282

Ulises, 282

Eneas, 304

Sobre los autores, 318

El origen de los dioses

EL COMIENZO DE TODO

¿Qué había al principio de todo?

En la mitología clásica, al principio de todo solo existía una oscuridad absoluta, llamada Caos.

A partir de este Caos surgieron Gea (la Tierra), el Tártaro (el abismo subterráneo) y Eros (no el dios, sino el concepto del amor). Gea es especialmente relevante porque es la que tiene la descendencia: todo proviene de la Madre Tierra, ¡qué símbolo tan hermoso!

Más adelante la palabra caos ha pasado a significar «confusión, desorden», mientras que cosmos significa todo lo contrario, «orden», pero inicialmente caos designaba una especie de agujero negro (como se ha descubierto que existen, por cierto).

GEA Y URANO

Gea, también conocida como Gaia, es una de las diosas primordiales de la mitología clásica. Personifica la Tierra y es considerada como la madre de todos los seres vivos. Ella engendró por sí misma a Urano, «con sus mismas proporciones»; a las montañas, «deliciosas moradas de los dioses»; a las ninfas, «que habitan en los boscosos montes» y al ponto, «mar de agitadas olas».



Urano es el dios que personifica el cielo estrellado y es engendrado, como relata el escritor griego Hesíodo, «para que él la envolviera por todas partes y poder ser sede siempre segura de los felices dioses».

Del cielo viene la lluvia que nos da la vida. Como escribe el novelista Robert Graves, «contemplándola tiernamente desde las montañas, él derramó una lluvia fértil sobre sus hendiduras secretas y ella produjo hierbas, flores y árboles, con los animales y las aves adecuados para cada planta. La misma lluvia hizo que corrieran los ríos y llenó de agua los lugares secos, creando así los lagos».

Es uno de los relatos más fascinantes de la mitología. Gea y Urano representan la armonía de las fuerzas de la naturaleza, simbolizan la



relación entre la tierra y el cielo, la fecundidad y la fertilidad. Son el origen de la vida, sin ellos no habría nada.

De la unión de Gea y Urano nacieron los seis titanes: Océano, Ceo, Crío, Hiperión, Jápeto y Crono. Asimismo, surgieron las seis titánides: Tía, Rea, Temis, Mnemósine, Febe y Tetis. Después Gea dio a luz a los cíclopes, semejantes a los dioses, pero con un solo ojo en medio de su frente. Nacieron también los hecantonquiros que, como su nombre indica (*hecatón* es ‘cien’, y *queiros* es ‘mano’), eran unos monstruos que tenían cincuenta cabezas y cien brazos cada uno.

EL MITO DE LA SUCESIÓN

Pero el mito también refleja los conflictos que hay en la vida entre ellos, la lucha por el poder.

Urano, temiendo el poder de sus hijos, en cuanto nacían los volvía a encerrar de nuevo en el vientre de Gea, de la diosa Tierra. Hasta que esta, harta ya de la crueldad de Urano y de que sus hijos estuvieran atrapados y no pudieran salir —además de que estaba muy dolorida por tenerlos dentro— se dirigió a ellos:

—Esto no puede continuar así, hijos. Tenéis que liberaros, no se puede permitir que Urano os encierre al nacer. ¿Quién me ayuda a acabar con esta situación?

Crono levantó la mano:

—Madre Tierra, cuenta conmigo.

—Vale, toma esta hoz y córtale los genitales. Luego arrójalos al mar.

Es lo que hizo Crono, y de la espuma que surgió del agua al caer en el mar los genitales de Urano nació la diosa Afrodita, la diosa del amor y de la belleza (de la que hablaremos más adelante). Mientras que de la sangre de Urano que cayó a la tierra nacieron las erinias, que eran unos terribles espíritus que vengaban los delitos de sangre. También

nacieron los gigantes, seres colosales pero mortales, que protagonizarán la Gigantomaquia.

Este mito, terrible, simboliza la separación del cielo y la tierra. Antes estaban unidos, pero la castración de Urano representa la división de ambos. Es también una muestra de que la violencia existe desde el origen del mundo. Tenemos que trabajar para evitarla, tenemos que educarnos para combatirla, pero la violencia y el mal existen. La condición divina es una metáfora de la condición humana.

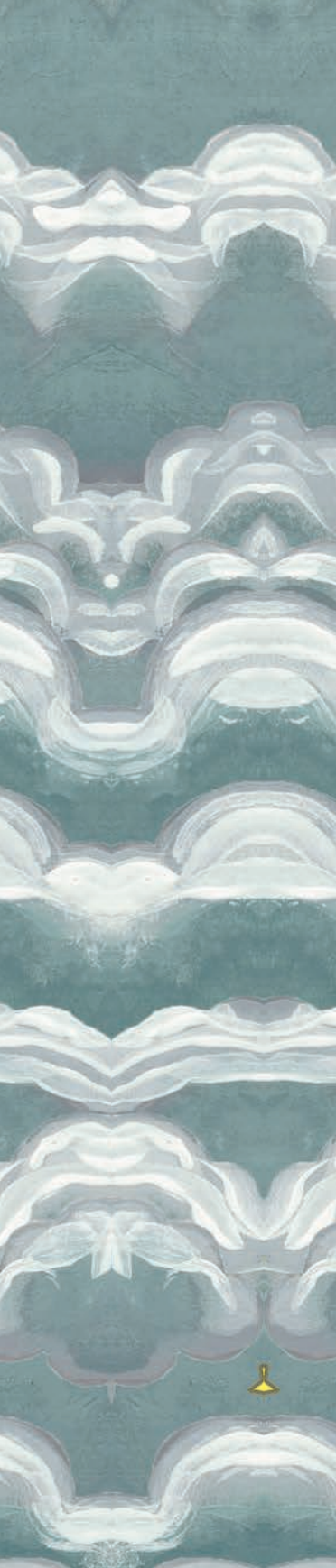
Crono, que se había casado con Rea, se hizo con el poder y se convirtió en el nuevo líder de los titanes, pero temía que le pasara lo mismo que a su padre Urano. Así que lo imitó, pero con más crueldad, porque devoraba a sus hijos nada más nacer de Rea para evitar que se rebelasen contra él y lo destronaran. Deméter, Hera, Hades, Poseidón... a medida que nacían se los iba comiendo a todos.

A Crono los romanos lo identificaron con un dios muy antiguo que ellos tenían, que se llamaba Saturno, por eso sus mitos se entremezclan. El famoso cuadro de Goya, *Saturno devorando a sus hijos*, es una de las más célebres representaciones de este mito. En griego *chronos* significa 'tiempo'; de ahí vienen palabras como *cronómetro* o *cronología*. Este mito no es sino una metáfora terrible del tiempo, que todo lo devora, implacable.

ZEUS Y CRONO

Cuando nació Zeus, Rea lo apartó y en su lugar le dio a Crono una piedra envuelta en pañales, que este se tragó sin dudarlo. Mientras tanto, ocultó a Zeus en una cueva del monte Ida, en la isla de Creta, donde fue cuidado amorosamente por las ninfas. La mitología tiene geografía, es algo que iremos viendo a lo largo del libro. Es una de las grandes diferencias con los cuentos, que no tienen localización.





Pero, como todos los bebés, Zeus lloraba sin cesar, así que las ninfas, preocupadas, se dirigieron a Rea:

—Zeus no para de llorar, a pesar de que le alimentamos con la leche de la cabra Amaltea. ¿Qué podemos hacer?

¿Qué hizo Rea para que Crono no oyera el llanto de Zeus y no se diera cuenta del engaño? Llamó a los curetes, cuyo nombre en griego significa ‘hombres jóvenes’ y les dijo:

—Poneos ahora mismo a golpear vuestras armas contra los escudos cuando hagáis vuestras danzas guerreras. ¡Y gritad mucho!

No sé si has visto alguna película de esas de indios y vaqueros, donde los indios realizan un ritual similar antes de la batalla. De hecho, los guerreros de antiguas culturas también solían bailar y cantar a viva voz antes de la batalla (lo cuento en *Calamares a la romana*).

Más tarde, cuando Zeus alcanzó la edad adulta, rescató a sus hermanos. Para ello, convenció a Metis para que le suministrara a Crono una droga que le hiciera vomitar a los hijos que previamente había devorado, y así sucedió: Crono expulsó de su estómago a los hermanos de Zeus.

Seguro que te viene a la mente el cuento del lobo y los cabritillos, en el que el cabritillo que se había escondido ayudó a su madre a sacar del vientre del lobo a los que este había devorado. Se trata del mismo motivo presente

en el cuento popular. Entre el mito y el cuento hay diferencias —no son lo mismo—, pero también similitudes.

Se desencadenó entonces la batalla contra Crono, en la que Zeus y sus hermanos recibieron la ayuda de los cíclopes y los hecatónquiros. Por otro lado, los titanes tomaron partido por Crono —todos los titanes apoyaban a Crono excepto Prometeo, que ayudó a Zeus—, de ahí que esta formidable y larguísima batalla se llamara Titantomaquia.

Finalmente, Zeus y sus hermanos vencieron a los titanes, que fueron encerrados por Zeus en el Tártaro, la parte más profunda y oscura del inframundo, bajo la vigilancia de los hecatónquiros.

Crono había destronado a Urano y Zeus a Crono. Es el conocido como «mito de la sucesión», que representa el cambio generacional y el triunfo del orden de los dioses olímpicos sobre los antiguos gobernantes nacidos de Gea, que representaban las oscuras fuerzas telúricas (*tellus* en latín significa ‘tierra’).

Gea, indignada con Zeus por haber encerrado a sus hijos en el Tártaro, incitó a los gigantes a rebelarse contra él. Esto dio lugar a otra terrible guerra, llamada la Gigantomaquia, en la que vencieron de nuevo los olímpicos liderados Zeus, armado con su terrible rayo y protegido por la piel de la cabra Amaltea. Esta batalla tuvo lugar en Palene, que es la península occidental de las tres que componen la península caldídica, al noroeste de Grecia (la mitología, recuérdalo, tiene geografía).

Aún quedaba una inmensa batalla que Zeus debía librar antes de imponer el orden. En este caso contra el gigante Tifón, otro de los hijos de Gea. Era un gigante enorme, más alto que las montañas y espantoso: de su cuello salían cien cabezas de serpiente. Su aspecto provocaba un pánico descomunal en todos, incluso en los dioses! Todos salieron huyendo despavoridos, todos excepto Zeus. Por momentos parecía ganar Tifón, que incluso llegó a cortar los tendones a Zeus y lo hizo prisionero, pero este consiguió liberarse e imponerse al temible gigante, del que, por cierto, viene la palabra *tifón* (en griego significa ‘torbellino’).

Finalmente, Zeus se convirtió en rey de todos los dioses. ¡Para eso había tenido la iniciativa antes y había liderado la batalla! Zeus se repartió el dominio sobre el mundo con sus hermanos Hades —el inframundo— y Poseidón —el mar—, pero él se situó por encima de todos los demás dioses.

Zeus y sus hermanos se habían convertido en los nuevos gobernantes del universo y establecieron la sede de su reinado en el monte Olimpo, de donde viene lo de los «dioses olímpicos», precisamente porque vivían en el Olimpo. El Olimpo se encuentra al norte de Grecia y es el monte más alto del país. La mitología tiene geografía, es decir, todos los lugares en los que se desarrollan los mitos, donde nacen y viven los dioses, o los héroes, tienen su correlato en nuestro mundo. Por eso hemos incluido un mapa, que habrás visto nada más abrir el libro, en sus guardas.

El mito simboliza el triunfo del orden y la estabilidad de los dioses olímpicos sobre el caos inicial. Al principio era el caos... pero al final se impuso el orden.

Así empezó todo.